
I - PRESENTACIÓN

Iniciar la publicación de una revista tiene siempre algo de aventura. Es sabido que las publicaciones periódicas especializadas en nuestra región tienen que enfrentar fuertes avatares, su edición suele ser intermitente y, muchas veces, prematuramente interrumpida. Son pocas las que logran consolidarse. Conscientes de tales dificultades y, a pesar de los debates a que diera lugar hace ya diez años, resolvimos embarcarnos en el proyecto de crear esta revista dedicada a temáticas, amplias y complejas en su interdisciplinariedad, que se relacionan con la enseñanza de la historia.

Buenas razones nos han llevado a embarcarnos en este proyecto. Para que una revista logre consolidar un espacio propio, debe haberse constituido previamente una comunidad más o menos extensa pero perfectamente identificable que opere, a la vez, como productora y demandante de la misma. Tal, entendemos, el papel cumplido por APEHUN, asociación nacida a fines de 1999 con el objetivo de articular cátedras de Didáctica y Prácticas de la Enseñanza en el área. Reformas, recientes regulaciones y nuevos contenidos marcan el contexto de cambios que, en aquel momento fundante, nos interpelan directamente como docentes y formadores de formadores.

Las primeras reuniones anuales de la nueva asociación (La Cumbre, San Martín de los Andes, Salta, Río Cuarto, Córdoba) responden a las inquietudes de ese escenario. Podríamos decir que se caracterizan por una mirada internista desde y hacia las instituciones que la conforman. Se analizan experiencias propias y de colegas; se relevan propuestas de investigación, extensión y docencia –grado y posgrado-; las cátedras informan sobre la situación en sus respectivas jurisdicciones con relación a la aplicación de las leyes de educación; se analiza el lugar asignado a la historia en las reformas curriculares en Nación y provincias focalizando en la disputa epistemológica entre disciplina y área y en el

Reseñas

espacio asignado a la Historia en las diferentes implementaciones jurisdiccionales.

Son reuniones acotadas aunque, desde el primer momento, con la mira puesta en ampliar la convocatoria, en integrar nuevos miembros, llegar a otras instituciones. Con ese propósito se resuelve, en 2001, presentar una mesa de trabajo de la asociación en las Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia espacio consolidado con la presencia de todas las universidades nacionales y, al año siguiente, con el mismo sentido de apertura y proyección, publicar una revista.

Ambas iniciativas se consolidan y sostienen en el tiempo. Hoy, en momentos en que participamos de las *XIV Jornadas Nacionales y III Jornada Internacional de Enseñanza de la Historia* organizadas nuevamente en la Facultad de Ciencias Humanas de la **Universidad Nacional de Río Cuarto** nos preguntamos ¿hubiera APEHUN adquirido el vuelo que hoy tiene sin la posibilidad de encuentro y comunicación en redes más amplias que implica *Reseñas*? Seguramente no. Ya desde el primer número, la revista abre las fronteras y a las contribuciones de los profesores de universidades nacionales suma, en forma creciente, artículos y entrevistas de docentes de universidades de España (Barcelona, Huelva y Santiago de Compostela) y Latino América (México, Brasil -Santa Catarina, Minas Gerais, São Paulo, Vale do Rio Verde-, Chile, Colombia y Uruguay). Muy pronto la apertura de *Reseñas* se traslada a las reuniones anuales de APEHUN que en 2007 se convierten en internacionales y la vez, sostiene su presencia bianual en las Interescuelas. ¿Hubiera *Reseñas* mantenido su edición anual sin el apoyo permanente de los miembros de APEHUN? Probablemente se hubieran cumplido los vaticinios agoreros de quienes le vaticinaban sólo un primer número. La imbricación entre ambas iniciativas nos resulta, a diez años de la revista, claramente visible.

Este número tiene como los anteriores, el objetivo de ofrecer a los colegas la posibilidad de leer trabajos referidos a resultados de investigaciones, de innovaciones y experiencias en el campo de la enseñanza de

la historia. Sin embargo, quisimos en este aniversario, darle un cariz diferente. Por ello, en este décimo número, el aporte de miembros de APEHUN se auto limita dejando un lugar más amplio para la participación de invitados argentinos y latinoamericanos.

El núcleo temático central lo constituye en esta ocasión, la formación de docentes, especialmente en historia, en España y diversos países latinoamericanos (Uruguay, México, Brasil, Chile y Argentina). El abordaje se complementa con dos artículos sobre la política educativa reciente en nuestro país y con un tándem, artículo entrevista, sobre las representaciones sociales de jóvenes en relación a los imaginarios nacionales.

Ana Zavala recorre *60 años en la trayectoria de la formación de profesores* de Uruguay. Destaca como una originalidad de la formación docente para el nivel medio de su país, el haber estado, históricamente, fuera de la Universidad. Luego de sintetizar las grandes líneas de la propuesta curricular a lo largo de estas seis décadas, se concentra en la compleja interacción entre los tres actores principales de la formación de los profesores de historia: el profesor que recibe al practicante, el profesor de Didáctica de la Historia y, finalmente, los practicantes a los que considera un “sector atrapado entre-dos”, ser alumno y ser profesor a la vez, y estar acompañado a la vez por el profesor del Liceo y el del Instituto. En ello reconocemos problemáticas similares a las de otros países, entre ellos el nuestro. Cierra su artículo con interrogantes también compartidos *¿vendrán a buscar esto quienes crean que su futuro está en la enseñanza de la historia?* Pregunta que nos hacemos los formadores de formadores ante cada reforma curricular, la propuesta de nuevos contenidos o, aún, la construcción metodológica para cada una de nuestras clases.

Sebastián Plá de la Universidad Pedagógica Nacional de México nos invita a leer un *panorama sobre la formación docente*, marcando a la última década del siglo XX como especialmente relevante para la enseñanza de la Historia. “A pesar de que falta todavía un largo camino por recorrer para mejorar la formación de profesores de historia, en México, el pa-

norama es alentador”, sostiene. Analiza las principales instituciones que tienen a su cargo la formación (Escuelas normales –docentes de nivel primario y secundario- y Universidades), y los cambios en enfoques y presupuestos teóricos que predominan en ellas. En el marco de la reforma de los planes de estudios normalistas, la historia sufre lo que ha denominado “metamorfosis” del discurso histórico escolar al dejar a un lado la historia memorística y fáctica para introducir nociones provenientes del constructivismo cognitivo y perspectivas surgidas de la escuela de los *Annales*. A su vez las universidades, presionadas por una mayor demanda de profesores de historia, dan cabida en las licenciaturas de historia a la enseñanza de la historia. Hoy en día, a pesar de no existir un consenso sobre los contenidos mínimos, los enfoques de enseñanza o las propuestas didácticas, en gran medida causado por la falta de institucionalización de la investigación en enseñanza de la historia, se reconoce la pertinencia de esta asignatura en la formación de los historiadores. Ello fundamenta el optimismo del autor mexicano.

Joan Pagès Blanch de la Universidad Autónoma de Barcelona junto a **Lucía Valencia Castañeda** y **Gabriel Villalón Gálvez** profesores de Chile nos invitan a leer dos investigaciones simultáneas que bucean en las *representaciones y las perspectivas de los alumnos de los futuros y de las futuras profesoras de ciencias sociales y de historia* (la de Barcelona en estudiantes cerca de la graduación y la chilena, en cambio, con alumnos de los primeros años). Forman parte de una línea centrada en la formación inicial del profesorado de historia y ciencias sociales, en su desarrollo profesional y, en concreto, en la indagación de las representaciones y de las perspectivas de los futuros y de las futuras profesoras de ciencias sociales y de historia. En el presente artículo sintetizan los resultados de sus investigaciones desde la convicción que, para el desarrollo profesional del profesorado, resulta clave lo que saben sobre la historia y las ciencias sociales y su enseñanza, y cómo han construido esos conocimientos, por lo que resulta un elemento fundamental en su formación.

Articulando perspectivas y reflexiones sobre la formación de profesores de historia, **Fabián González Calderón** de la Universidad “Academia de Huma-

nismo Cristiano” -Chile- desbroza el lugar estratégico del profesorado de historia en la dirección de una educación crítica, emancipadora y democrática. Su texto propone mirar la formación del profesorado de historia desde la perspectiva del espacio escolar al entender la enseñanza como una práctica social que adquiere conciencia e identidad cuando se vuelve una experiencia práctica situada. Por ello, su artículo se mueve en la frontera de la formación académica y la formación contextualizada en el territorio escolar. Desde allí reflexiona sobre continuidades y discontinuidades que se producen entre el ciclo *corto* que comprende el curriculum de formación universitaria y el ciclo *largo* que incluye la “inserción” de los nóveles profesores de historia en contextos escolares.

Problemas y desafíos de la formación continua de profesores es lo que nos propone **Selva Guimarães** de la Universidad Federal de Uberlandia analizando el caso de Brasil en el contexto de cambios sociales y transformaciones que operan en el ámbito de la educación y en el trabajo del profesor. Entiende que se puede salir del tradicional concepto de formación continua identificada como actualización didáctica, científica y psicopedagógica de profesores a partir de la propuesta de formación continua defendida por Imbernón la cual detalla. En el caso específico de la formación continua de los profesores de Historia sostiene que subsisten problemas que se vienen discutiendo desde los años 1990, el aumento de las exigencias al profesor no acompañado de mejoras en las condiciones de trabajo y de preparación; su responsabilidad, casi exclusiva, en la formación de la conciencia histórica del alumno ante la inhibición gradual de otros agentes – la familia, por ejemplo; la utilización de nuevos lenguajes en el proceso de enseñanza y aprendizaje de Historia; las contradicciones del profesor en el ejercicio de su función frente a una sociedad heterogénea, multicultural; su inseguridad en el abordaje de nuevos contenidos provenientes de investigaciones recientes (historiográficas y educacionales); la escasez de material en las escuelas; el clima de indisciplina reinante; la incertidumbre en cuanto a las formas de evaluación del aprendizaje. Sostiene que una formación continua superadora es no sólo un desafío teórico, pedagógico, sino, sobre todo político.

Desde Argentina, **Susana Ferreyra** y **Nancy Aquino**, analizan avances y resistencia frente a las políticas de formación docente en instituciones en las que tradicionalmente se han formado los docentes argentinos: los institutos de formación docente y las universidades,. Encuentran que las tensiones latentes entre ambas se han agudizado frente a las nuevas regulaciones de la década del 90 que implican una cierta centralización de las decisiones sobre la educación superior. Abordan, por una parte, las políticas de Formación Docente en los institutos, sus formas de asimilar las reformas y, desde Córdoba, plantean interrogantes relacionados con el proceso de transformación de las propuestas curriculares de la Jurisdicción. Por otra, analizan las discusiones y aportes realizados en el marco de las universidades. Surgen, sostienen, además de la heterogeneidad constitutiva del sistema universitario, profundas resistencias a la injerencia de los considerados “organismos externos” como la Secretaría de Políticas Universitarias o la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) que, para muchos actores universitarios, representan la avanzada del estado contra las reivindicadas autonomías universitarias. Desde su responsabilidad como profesoras universitarias proponen un ejercicio de crítica que avance, desde esas resistencias hacia una revisión reflexiva sobre la manera de enseñar de los profesores universitarios que tenga en cuenta los contextos en que se insertan los nuevos docentes.

Otros dos artículos desde Argentina encaran distintos aspectos de la política educativa en general. **Silvia Barco** de la Universidad Nacional del Comahue aborda *herencias, problemas e imperativos de las políticas educativas y de la escuela pública*, el punto de clivaje lo ubica en la sanción de la Ley de Educación Nacional. Entiende necesario poner en discusión las concepciones que se oponen a los principios de Inclusión Educativa y de Igualdad que la nueva normativa propone. Para ello analiza las políticas educativas implementadas en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI en el país, sosteniendo que la lógica mercantil ha cambiado el sentido de la escuela pública. Para que una educación democrática sea posible, plantea, es necesario interpretar a la Educación como Derecho Social, al Estado como principal agente educativo y poner en

discusión para su superación, las concepciones político-educativas y pedagógicas antagónicas con los objetivos de Inclusión, Igualdad, Justicia y Democracia Educativa.

Por su parte, **Alicia Carranza** de la Universidad Nacional de Córdoba focaliza en el nivel medio –el que presenta más dificultades en los cambios de su formato tradicional- sintetizando algunas propuestas a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional. En tanto Ley General, sostiene, interesa analizar, por un lado, las posibilidades de construir políticas de estado en materia educativa a partir del trabajo participativo de las provincias en el Consejo Federal de Educación (CFE). Para ello analiza brevemente las acciones relevantes que en ese sentido se han desarrollado en décadas pasadas y algunas orientaciones que actualmente se impulsan. Por otro lado, considera algunas ideas rectoras que en la misma Ley y en documentos aprobados en el CFE pretenden modificar principios, fines y valores que hoy deberían influir sobre el trabajo docente y la gestión en las escuelas secundarias.

La línea de indagación que busca conocer las representaciones sociales de los jóvenes, es muy potente en la investigación en Didáctica de la historia. Aquí presentamos un trabajo desarrollado por **Alexander Ruiz Silva** de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. En primer lugar plantea los fundamentos teóricos centrales adoptados: la idea que la conciencia de pertenecer a una sociedad nacional es el resultado de una construcción social y, en particular, histórica; que esos conocimientos y convicciones son adquiridos, en buena medida, mediante un proceso explícito de aprendizaje de la historia en la escuela. Finalmente, con Taylor, que sostiene en el trasfondo de los imaginarios sociales de nación que detentan las personas se encuentra la idea de un orden moral mediante el cual los sujetos construyen una visión tanto de sí mismos como de la historia de la sociedad en la que viven. En este escrito se interrogan las formas que asume esta idea en el contexto escolar a partir de la exploración del significado de fragmentos de relatos sobre el origen histórico de la nación argentina asociados a la Independencia de España, que producen y reproducen jóvenes de últimos gra-

Reseñas

dos de secundaria de una escuela ubicada en un sector marginal del conurbano bonaerense.

En diálogo con dicha investigación se desarrolla la entrevista a **Miriam Kriger**, investigadora de CONICET, cuya tesis doctoral -publicada con el título “*Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, comprensión histórica y formación política en la Argentina contemporánea*”- aborda la problemática. Se repasa el itinerario académico que la lleva a ocuparse del tema desde sus trabajos con Mario Carretero, la relación identidad nacional/ enseñanza de la historia, los desafíos que identifica como más relevantes en relación con la temática, la agenda de temas claves sobre la historia escolar y la enseñanza de la historia reciente. Finalmente se aborda la formación continua de docentes desde la propuesta de CAICYT-CONICET, donde se desempeña como directora del Área de Ciencias Sociales.

Como vemos, este ejemplar nuevamente cuenta, con temáticas que preocupan y ocupan a los profesores que enseñan historia y a los formadores de formadores interesados en compartir producciones, potenciar reflexiones y consolidar investigaciones. Una mirada a esas problemáticas desde otros países permite, sin pretender constituirse en un ejercicio de análisis comparado, historizar similitudes y diferencias que alimentan reflexiones, abren la mirada y hacen visibles las posibilidades de cambio. Sólo nos queda celebrar este décimo aniversario y augurarle a la revista y a APEHUN la continuidad del camino emprendido con el esfuerzo mancomunado de tantos colegas.

Coordinación Editorial